

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: 4 reales..
Por tres id: 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que el pueblo visita al público seis veces al mes.

Se traspasan los porrazos patrióticos y se aboga de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

La manera menos sensible de hacer la suscriptor es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiendo de estos sino viene certificada la carta.

RIGOLETO

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DECADA MES.



BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED.

Imaginad un cuerpo suspendido en el aire, teniendo á sus piés un abismo, negro como boca de lobo; á su derecha una muralla guarnecida de filos de cuchillos; á su izquierda un diluvio de petróleo dispuesto á inflamarse; á retaguardia la caballería de Vicálbaro mandada por Montpensier y á vanguardia el oficio de difuntos rezado por los carlistas. Indudablemente la situacion de este cuerpo tiene que ser peliaguda, y para traducirla al castellano en una sola frase es preciso decir que dicho cuerpo se halla colocado en el epígrafe de este artículo.

Si se deja caer ó escurrir en línea vertical se le traga el abismo; si se inclina á la derecha se clava; si á la izquierda se achicharra; si cae de espaldas recibe en el pecho las herraduras de los caballos, y si de bruces se queda encajonado en el atahud.

En tan lastimosa situacion, ese cuerpo sólo puede salvarse teniendo alas para volar, ó agarrándose como de un clavo ardiendo de las cuerdas de un globo aereostático que le lleve fuera del peligro.

Tal es la situacion del cuerpo de la monarquía democrática.

Si se inclina del lado de Sagasta, tiene que caer sobre la muralla de filos de cuchillo preparada por los radicales; si se inclina del lado de Zorrilla, tiene que caer bajo la pezuña de los caballos de los fronterizos y calamares coligados; si se mantiene algún tiempo in statu quo, se expone á una inflamacion de petróleo, y si pierde un poco el equilibrio se escurre y se sepulta en la boca del lobo.

Seamos justos; el oficio de rey revolucionario deb tener bemoles y sostenidos.

Al mismo demonio debe de habersele ocurrido la fabricacion de esa especie de jaula llamada la monarquía democrática, donde se encierra á un pájaro siempre ronco, al cual se le

coloca sobre un leño cubierto de terciopelo para que le alcancen mejor los proyectiles que se le arrojan desde las trincheras de la libertad libertina.

Involuntariamente me rio con un ojo al considerar lo bien que debe rairse el escribano Mochales puesto al servicio de una soberania menos venturosa que la suya, puesto que tiene siquiera dominio absoluto sobre sus antalones y sobre la bodega del patrimonio, sin temor de que los sables de Vicálbaro se conviertan en puñales, y de que el himno de Riego se transforme en Marselesa al revolver de una esquina.

Me alegraria contemplar el gesto que ponía el marqués de Dragoneti, discípulo de Cavour, viendo su cuerpo colocado donde está el cuerpo de la monarquía, recibiendo á cada paso las erupciones de los volcanes del Circo de Price y de la Tertulia, los vapores monárquicos de una cena de Fornos ó los piropos que salen de una cueva de vicalbaristas que no figuran en nómina.

¡Cuidado si debe ser divertido oír decir todos los días que el que hizo el trono puede deshacer el trono, que la ley se deroga con una trampa, que la libertad está por encima del Palacio de Oriente, y que en l's pueblos hidalgos hay siempre una comitiva respetuosa que presencia con gentil talante el desfile de los proscriptos ilustres!

¡Qué grande debe de ser el contento de un muerto cuando asiste mucha gente á sus funerales!

Lo digo con ingenuidad: si yo fuera rey, no podria contemplar la pintura de lá muerte hecha por un vicalbarista antidinástico, sin morirme de gusto.

Quisiera yo que todas las testas coronadas oyeran sus postrimerias de los labios de un unionista arrepentido de su monarquismo, y estoy seguro que se dejarían caer sobre el panteon por experimentar el gozo de ver funcionar sus mandíbulas agradecidas.

Estudio en el libro de la opinion liberal y hallo todas sus páginas sembradas de profundos pensamientos sobre el cambio de los Estados.

Formemos un ramillete con los más recientes para ilustracion y enseñanza de las generaciones futuras.

Dicen los radicales:

«Contra cada vicio, hay una virtud, contra Sagasta, Zorrilla; contra las camarillas, Zorrilla; contra la reaccion, Zorrilla; contra Vicálbaro, Zorrilla; contra el viento y la marea del palacio de Oriente, Zorrilla, y contra el trono, Zorrilla y la república.»

Dicen los calamares:

«Contra cada punto negro, la maza de Fraga; contra Zorrilla, Sagasta; contra los címbrios, Sagasta; contra el pan de la cesantia, Sagasta; contra la Tertulia, Sagasta; contra Mochales, Sagasta, y contra el trono, Sagasta y los conservadores»

Y dicen los vicalbaristas:

Contra grandes males, grandes remedios; contra el bienio, el 56; contra Alcolea, Alcolea; contra la libertad, fragatas y cañones; contra el programa de Cádiz, el de Marruecos, y contra los pasteles á la italiana, naranjas de San Telmo.»

Colocada la monarquía en mitad del arroyo de estos pensamientos eminentemente dinásticos, con razon debe excitar hasta la compasion del mismo Mochales que come su pan y bebe su vino, siendo el único español á quien le toca en todas las loterías políticas el trueno gordo.

Hace mucho frio: voy á consultar el termómetro.

La columna de la monarquía marca doce grados bajo cero.

Con esta temperatura se hielan hasta los macarrones.

Seria curioso que en plazo más ó menos próximo oyéramos cantar á todos los revolucionarios al com ás del himno de Riego ó del trágala, esta copla: «No hay nada de lo dicho, no hay nada de lo hecho.»

El trono de doña Isabel cayó en nombre de la *honra de España*; pero esta honra se volvió verde y se la han comido los revolucionarios.

De suponer es que se hayan provisto de otros obus de mas calibre para apoyar sus profecías.

En este caso lo que importa es que el marqués de Dragonetti tenga preparados buenos colchones.

Es el único medio que tiene á su alcance para disminuir la impresion del batacazo.

LOS INOCENTES.

Anteayer fué el dia de los progresistas.

Por eso á pesar de que el dia no estaba muy agradable, iban vestidos de limpio, con los cuellos almidonados y los gabanes de la época del renacimiento.

Por todas partes, en el Congreso, en la calle, en el paseo, en la tertulia se estrechaban las manos como ganapanes diciéndose unos á otros: que los tengas muy felices.

Y todos se relamian de gusto como si estuviesen saboreando el turrón, que se va ya poniendo duro.

Verdad es que los dientes progresistas son impermeables y casi de acero para el caso, porque, yo por lo ménos, no conozco ninguno que tenga mal diente.

Ni aun los viejos creo que tienen relaciones con Nogués ni doña Polonia Sanz.

Así es que cuando veo un progresista le miro el diente, no por saber la edad, sino por comprender si dejará de hincarlo en alguna ocasion.

El dia de inocentes, pues, es el dia más alegre que ellos pueden tener en su vida, por la sencilla razon de que su estado de inocencia les permite hacer lo que puede hacer todo el que no lo sea, sin que se le tache ni de inmoral o estafalario.

Únicamente se puede temer que venga Herodes el mejor dia y haga un puchero de escabeche con esos pescuezos encorbatinados que parece quieren huir de los hombros que los estrujan.

Ya tendría que hacer Herodes si se diese una vuelta por aquí.

Por lo pronto, el niño Izquierdo se ha plantado al otro lado del mar y ha dicho que aquí me las den todas.

Y vean ustedes una cosa rara, tan rara como un progresista bonito.

Por eso Serrano no quería entrar en esa cofradía.

En todas las cofradías entra ménos en esa.

La cosa rara es esta:

Viene Gándara de Filipinas adonde lo mandó doña Isabel II como general de confianza.

Y viene con los bigotes encrespados queriéndose comer á Izquierdo por no se que cuentas atrasadas.

Izquierdo, como un pavo buchón, lo espera para medirse los bigotes con él.

Gándara é Izquierdo se desafían; que par de valentones.

Y resulta del desafio, que los dos servidores leales de doña Isabel se convienen como Micifut y Zapiron, el uno en comerse la capitania general de Filipinas y el otro la jefatura del cuarto de D. Amadeo.

¡Vaya y qué dos estocadas á fondo le tiraron al presupuesto!

Pero no son estos solos los inocentes de hoy;

los inocentes progresistas son mas inocentes que parece, por eso entre ellos se pierde cualquiera cosa de los demás, pero no se pierde nada suyo.

Ahí teneis á Mochales, despues de haber perdido unas elecciones á trabucazos en Calatayud se perdió él en palacio y todavia dicen que anda perdido.

Otros en lugar de cortarse el pelo como los toreros, se han dedicado á cortar pinos de donde, por lo menos, sacan piñones.

Y quizá á esto se deba el que los fronterizos y calamares estén á partir un piñón, lo cual es mejor que estar á partirse las cabezas.

Y eso que todo se andará con el tiempo, y contando con Herodes.

Por fuerza los inocentes están espuestos á estos percances.

Ciento noventa y un inocentes, despues de merendar en Belén, nos regalaron una torta de macarrones que respira inocencia por todas partes.

¿Ustedes conocen un tonto vestido de limpio? Pues ahí teneis un inocente progresista que sólo le queda de su inocencia la capa con que se tapa, que la tomó prestada del vecino.

Y el que de prestado se viste, en la calle le desnudan.

Otros progresistas, por pasar el tiempo, y sobre todo la mano, se han incautado de legado suscripciones, vajillas, pianos, camelias, pero todo con la más santa intencion.

Estos inocentes son tan cándidos y tan memos, que les pasa como á Figuerola que hace unos cuantos empréstitos á cencerros tapados por hacer la felicidad del país, y parece que los hace para labrar la suya.

Bien decia San Agustin, que algunos pecan tontamente y se condenan por eso.

Y cuidado, que los progresistas, en medio de eso se agarran á buenas aldabas.

¿Qué progresista habrá que no se haya agarrado á la aldaba de alguna iglesia?

Ya ven ustedes que algunos se agarraron hasta á las *recortaduras* de la Casa de la Moneda.

¿Y esto, no es de inocentes?

Allí, que se fabrica el dinero y lo hay bien hecho, es una simpleza contentarse con las *recortaduras* y algunos miles de duros.

Por fortuna, con el celo y la actividad de los tribunales, todo se descubre y todo se castiga, produciendo estos ejemplares castigos el más saludable escarmiento.

La última inocencia de los progresistas es el haberse quedado con Topete para pavo de Navidad, porque ya se sabe que un pavo puede más que siete gallinas.

Por eso el mejor dia... échale guindas á la tarasca.

Es decir, échale progresistas á Topete.

No creemos que esté cerca, ni lejos, pero el dia de Inocentes viene generalmente con el recuerdo de Herodes.

¡Progresistas, muchos pies!

LOS ESTRECHOS.

La revolucion ha aprovechado bien la tregua de Navidad.

Los progresistas, enjaezados con el indispensable frac, han celebrado la pascua de la manera más liberal del mundo, saltando desde palacio á Fornos y desde Fornos á la Plaza Mayor y á las tiendas de *pasteles á la italiana*.

Naturalmente, despues de haberse engullido el cordero pascual y de haber amenizado la *tragedia* con zumo de bota y con espíritu de Chinchon, la política ha dormido y las cabezas mas exaltadas han caido tambien en los brazos de un sueño benéfico y reparador.

Aplazando tiros y troyanos la ventilacion de sus diferencias para tiempos menos súculentos que los de la primera pascua Amadeista, se han entregado á los recreos y diversiones propios de esta época de Zambombas, arrabeles y nacimientos, y despues de haber celebrado la festividad de Santa Bárbara, abogada de los progresistas, y la de la degollacion de los inocentes patronos de los reyes democráticos, han celebrado la funcion de los *estrechos*, ni mas ni menos que como las celebran los jóvenes de buen humor en casi todas las casas de Madrid.

La funcion de los *estrechos*, lector amigo, consiste (si acaso lo ignoras), en lo que en muchos pueblos de España se llama *echar los años ó sortear los años*, pasatiempo doméstico y familiar que se reduce á sacar por suerte nombres de personas de diferentes sexos, adjudicándoles por suerte tambien una décima ó redondilla.

La revolucion, moza de rompe y rasga, no ha querido este año ser ménos que la juventud alegre y retozona, y aprovechando la tregua política, ha celebrado la funcion de los *estrechos* con la solemnidad liberal que es de rigor en todas las fiestas progresistas.

El acto, por ser de grande importancia, tuvo lugar en la Tertulia, que es el local mas espacioso y mas entonado para todos los jolgorios de la libertad; y la presidencia fué conferida por unanimidad al gran Ruiz Zorrilla, que es como el Mahoma de la gran familia de los beduinos consecuentes.

Martos se aizó con la vice-presidencia apesar de los gestos y de las muecas de Rivero, y D. Vicente Rodriguez, excomisario de los santos lugares y progresista que no aprendió en su vida mas que el himno de Riego, tomó el papel de contador.

Para servir de bombos ó de cántaros destinados á contener los nombres que se iban á sortear, fueron elegidos por unanimidad Ferrer del Río y Coronel y Ortiz, radicales del tamaño de las ballenas.

Hacia falta un niño para sacar las papeletas de los bombos, y como entre los presentes todos tenian barbas menos Cristino Martos, y éste se habia levantado ya con la vice-presidencia, se convino en traer por telégrafo al hijo del sultan de Marruecos, que al frente de Melilla está desempeñando el papel de niño *zangolotino*.

Despues de un discurso de siete kilómetros pronunciado por el Sr. Bautista Alonso con gran contentamiento del general Alaminos que le oyó dormido, el niño *zangolotino* metió la mano en Coronel y Ortiz y en Ferrer del Río y sacó dos papeletas que entregó al clérigo liberal Sr. La Hoz que ha sido ascendido á *lector* de aquella iglesia.

En una de las papeletas se halló este nombre: *D. Amadeo*, y en la otra este otro: *La Republica*. La redondilla que salió por suerte decia así:

De buena ó de mala gana,
por esta horca hay que pasar,
pues no queremos tragar
pasteles á la italiana.

La reunion aplaudió el chiste con un bramido, y el niño Zangolotino sacó otras dos papeletas

de los bombos, esto es, de Coronel y Ortiz y de Ferrer del Rio. El presbítero La Hoz las leyó y decían así: *Sagasta—El Diluvio*. La redondilla correspondiente era esta:

De bruces has de caer
aunque se oponga tu abuela,
calamar, á la cazuela,
que ya es hora de comer.

Los aplausos de la reunion estallaron como un trueno y los dientes de Ruiz Zorrilla se exhibieron detras de una carcajada mereciendo una frenética ovacion. El niño Zangolotino sacó otras dos papeletas de los bombos y decían así: *Rivero—Cuba*. La redondilla que salió por suerte era esta:

Por su aspecto de maton
le llaman mata la uva,
pero debiera en razon
llamarse mata la Cuba.

El vice-presidente Martos, se echó á reir debajo del embozo de su capa y el niño Zangolotino sacó otras dos papeletas de los bombos. En la una se leía este nombre: *Zorrilla* y en la otra este otro: *La Moralidad*. En lugar de redondilla á este estrecho no le tocó en suerte más que un verso cojo que decía:

»Veo puntos negros.....

La reunion se guiñó los ojos en silencio, se tragó un celemin de saliva y el Zangolotino metió en seguida la mano en Ferrer del Rio y en Coronel y Ortiz y sacó otras dos papeletas. En la una apareció este nombre *Serrano*; y en la otra este otro: *Partidas*. La redondilla correspondiente era esta:

Las de este jembro baril
son partidas de vena-blo,
que se fie de él el diablo,
pues si hizo un cesto, hará mil.

Esta redondilla fué saludada con una salva de aplausos y de *hurras*, y estuvo en poco que no hubiera estallado el trueno gordo, porque hubo progresistas que comenzaron á enseñar la punta de la oreja; pero el Zangolotino apaciguó el cotarro sacando de los bombos otras dos papeletas que decían: *Topete—Majagrazas*. En vez de redondilla salió esta especie de aleluya:

Ni es pez, ni rana, ni ná,
ni chicha, ni limoná.

La reunion celebró el chiste con un estornudo y el Zangolotino sacó de Coronel y Ortiz y de Ferrer del Rio otras dos papeletas. En la una se leía este nombre: *Cincoas* y en la otra: *El pastelero de Madrigal*. La redondilla correspondiente era esta:

Hacia Montpensier te inclinas,
saltando arroyos y zanjas,
¡Pastelero! las naranjas
de ese naranjo son chinás.

Los tertulianos batieron las palmas y enseñaron los dientes con frenesí y como ya era una hora avanzada de la noche y los estómagos pedían con urgencia la cena, el zangolotino metió ambas manos en Coronel y Ortiz y en Ferrer del Rio y sacó un puñado de papeletas. En una de ellas se leía este nombre, *Revolucion*; en otra, *Caca*. En un papel de color de lila se leyó este rótulo, *Progreso*; y en otro de color de cieno, *Desvergüenza*. La *España con honra* salió casada con la palabra *lupanar*, y el femenino *libertad* con el masculino *ladrones*. Para complemento de la funcion un poeta radical, melencólico como un perro de aguas, y más ladino que un memorialista, dedicó á Ruiz Zorrilla, poniéndose

casi en cuclillas el siguiente memorial en forma de berza:

Glorioso y divino Ruiz
catecumento soberano
todos, las gracias te damos
Porque eres de pelo en pecho.
Los radicales engordan
á tu amparo celestial
porque fuiste concebida
sin pecado original.

Y así terminó lector la gran funcion de los estrechos, que por ser quizás la última que celebren los progresistas he juzgado oportuno describirte á fin de que veas con cuanta razon he dicho siempre que nos hace mucha falta acabar de barrer la casa.

LA DESPEDIDA.

Se va, el setenta y uno
año de gangas;
para hacer un regalo
de estos de Páscuas.
¡Ay! ¡vaya un año!
que nos larga esta gente
como aguinaldo

Ejen mereca le demos
la despedida,
en estas coplas viejas
de seguidillas,
Que al fin un año
que entró con macarrones,
no es año malo.

Me acuerdo de la nieve
de aquellos dias
en que ví por el Prado
la pantomima,
Cuando iba Izquierdo
con sus largos bigotes
de majadero.

Tambien iba Serrano
con cien mil bandas,
de copitos de nieve
llena la calva,
Iba tan bello,
que hasta la misma nieve
le daba besos.

Iban Concha, Alaminos,
Córdova, Crespo
y otros mil generales
que no me acuerdo.
¡Cruces! ¡ay! ¡cuántas!
si los hubiera visto,
la que está en Francia.

Despues hubo elecciones
de tomo y lomo,
donde cada trabuco
dió quince votos,
Donde, y es fijo,
salían muchos muertos
que entraban vivos.

Ganaron los carlistas
entre los palos,
y eso que hubo en las córtes
cuarenta lázaros,
Hasta Albareda
se metió en su retiro
viendo la gresca.

Luego los progresistas,
como en progreso,
se echaron por las calles
á faroleros,
Y así la *Porra*
apagó hasta las luces
de sus dovotas.

Hubo luego legados
y no los hubo,
es decir, parecieron
algunos duros,
Y por lo fino

en Balsain se talaron
hasta los pinos.

Se dieron en Palacio
de progresistas
reuniones de etiqueta
como en familia,
Mas no estoy fijo
si la vajilla aquella
ha parecido.

Vino la *circasiana*
con sus hechizos
y ya los macarrones
salen de quicio,
Y en esos dias
se ponen en Oriente
las *celosías*.

Y viene el gran Sagasta,
con sus timbales
y detras de su cuerpo
los calamares,
Y á retaguardia
están los fronterizos
por si hacen falta.

Adios año maldito
que entre tus gangas
para echar á Malcampo
traes á Sagasta.
Adios, que acaso
serás de estas deshonras
último año.

UN PRECIOSO LEGADO.

Cada dinastía, y aún cada reinado, ha solido dejar impresa la huella de su significado ó de sus beneficios en alguna fundacion, en algun momento.

Así el reinado de Felipe II está simbolizado en el Escorial, el de Felipe V en el sitio real de la Granja y en la Academia de la Lengua, el de Fernando VI en el arsenal del Ferról, el de Carlos III en las carreteras... el de Isabel II en el teatro real y en el canal de Lozoya.

La revolucion setembrina y la monarquía de Noviembre, su fruto espontáneo, su hija predilecta, no podían menos de seguir la inveterada costumbre: tenían que dejar estampada su imagen en el anchuroso lienzo de la historia patria.

Ya que no algun documento literario digno de pasar á la posteridad, porque los setembrinos no conocen más letras que las de cambio; ya que no algun notable monumento artístico, porque los libres no conocen más arte que el de pescar á rio revuelto, como muestra de que por tres años y medio han dominado en España, la dejan sin embargo, una fusion vergonzosa, el teatro de los bufos, y la democrática moneda.

Y como los bufos son el estragamiento de la literatura y de las costumbres, y la moneda de baja ley es el símbolo de la gran baja que ha dado en España el valor de los fondos públicos, sin poner en gran tortura las leyes del raciocinio y de la lógica, bien podemos llamar á esas dos mandas setembrinas, á esos dos legados libre-pensadores, el testamento de la bancarrota.

Antes de abrir almoneda, y sacar á subasta la honra y prosperidad que nos lega la espirante Doña Gloriosa, hagamos el inventario, puesto que de un modo ó de otro, y aun sin haberlo comido ni bebido, al fin los españoles todos á escepcion de los setembrinos, hemos de ser sus herederos.

Para formalizar el inventario y echar las cuentas de lo que nos puede tocar á cada heredero, no son necesarias muchas *partidas*, bastarian dos: la de los duros democráticos á Italia,

y la de los blandos ojaldres del pastel montpensierista-alfonsino á la caldera del infierno con honra.

La fusion, si bien se mira, no es más que un poco de mazapan de Toledo, más bien un trocito de turrón, de que están hambrientos sus confecionadores. No se comprende de otro modo que habiéndose de atragantar el pastel en la boca ó más bien en la conciencia de toda persona honrada y sensata, se avalancen los señores fusionistas á presentar en la mesa de la España con honra un bocado que, empalagoso por demasiado dulce, no lo han de comer sino los que tengan boca de perro ó conciencia de gato.

Dejando á parte esa reunion de perros y gatos, á quienes no liga ninguna idea alta ni baja, sino tan sólo el insaciable apetito de comer las carnes de la degollada nacion española; pasando en silencio, digo, á esa especie de sociedad en comandita, que ha de quebrar muy pronto... algunos cascós, á no ser que se quiebre primero ella así misma. Y de todos modos no ha de legar á la historia patria sino el gran escándalo de los siglos, bajemos al exámen de los duros democráticos, que es la única herencia que nos ha de dejar la España con honra, si es que desde su lecho de dolor, y entre las congojas de la agonía no ordena, que se remitan á Italia la honra, la hacienda y hasta el nombre de España.

No es cualidad absolutamente necesaria en un rey el ser esbelto de figura y agraciado de rostro. Bien puede ser romo y vizco, y sin embargo, ceñir corona, y cobrarse sendos millones.

Sin embargo, la gracia y donaire son de suyo tan hermosos y apetecibles, que todas las monedas antiguas daban á los reyes, aunque por naturaleza no la tuvieran, alguna gracia, y nada ménos que la gracia de Dios.

Y estimaban tanto los reyes este don del cielo que, segun refiere Donoso Cortés, el rey de Prusia, Federico Guillermo IV, sólo por haber intentado el Congreso sustituir la fórmula de la moneda de este modo: *Guillermo IV por la gracia del pueblo*, etc., echó á paseo á los representantes del pueblo, y se quedó con su antigua é inveterada gracia de Dios.

Los setembrinos en este punto han sido poco generosos con D. Amadeo. Aunque se llaman católicos, no han otorgado á su rey lo que en tanta estima tiene un rey protestante. Aunque se llaman revolucionarios, ni siquiera han concedido al representante de la España con honra, lo que los pueblos más libres no niegan al presidente de la república. Sin gracia de Dios, y sin gracia del pueblo, no le queda otro recurso á D. Amadeo, que el ser el rey más *desgraciado* del mundo.

Es verdad que los setembrinos han querido llenar de algun modo el vacío poniendo como lema de su gobierno la justicia y la libertad, y como blason de la familia feliz la cruz de Saboya.

Pero, como detrás de la cruz está el diablo, y la libertad y la justicia suelen andar reñidas desde que les sirve de lazo la célebre *Partida de la Porra*, queda todavía por averiguar quién es aquí el diablo, y quién será el crucificado, si es la justicia la que anda libre, ó si es la libertad la que debe ser ajusticiada.

Sea de esto lo que quiera, lo único que resulta del análisis ó inventario de la España con honra, es que tenemos un rey sin gracia, ni de

Dios, ni del pueblo; una justicia manejada por manos de la libertad más fiera y más chusca que han conocido los siglos, y una cruz extranjera que se vá haciendo demasiado pesada á los españoles.

Reasumiendo: Un teatro bufo, símbolo del gusto, estragado de las costumbres; una fusion, simbolo de la pérdida del pudor político, y una moneda, simbolo de la falta de buen sentido; hé aquí la herencia de desengaños que lega á las generaciones futuras la gloriosa revolucion de Setiembre.

BUFONADAS.

Cuéntan que los calamares van á votar á Serrano para presidente del Congreso.

Bonito presidente.

Verdad es que si triunfa, le pasará lo que en Alcolea, que lo sabrá el dia despues.

Nosotros nos alegraremos de que lo pongan muy alto, porque así la caída será más pequeña.

Dice un periódico, que los unionistas apoyan al gobierno sin interés.

¡Pues no faltaba otra cosa!

Los unionistas en cogiendo las tres cuartas partes de los destinos, no necesitan más.

Con esto tienen bastante para probar que ellos no llevan interés ninguno, sino el estómago que es aparte.

El gobierno llama adictos á la mayor parte de los ayuntamientos, sin serlo.

Esto se explica fácilmente.

El gobierno progresista, como aquel del cuento, está á medias relaciones con los ayuntamientos.

Él es adicto y los ayuntamientos no.

El que no se consuela, es porque no quiere.

Dicen que D. Amadeo no ha dado nada por los palcos del teatro para las inundaciones de Almería.

Hombre, y si lo convidaron, claro es que pagaría el que lo convidó.

El martes salió para Cuba el batallon cazadores de Santander.

No sabemos si lo iria mandando aquel Sr. Carretero que tan célebre se hizo en Córdoba á costa de infelices carlistas.

Si es el Sr. Carretero, le perdonamos de corazon, y le deseamos sea más afortunado con los filibusteros que lo fué con los carlistas.

Es más, deseamos que no le amarguen sus triunfos en el suelo americano, los recuerdos de la desastrosa jornada cordobesa,

Y deseamos tambien que aquellos recuerdos no se conviertan en un castigo al pisar el suelo de Cuba.

Todo se lo perdonamos al Sr. Carretero en estos instantes, y sólo anhelamos que Dios haga lo mismo con él.

D. José de la Concha al fin va á Cuba; nos alegramos por D. José.

Y lo sentimos por lo tarde que pagan sus servicios.

Cuba en cambio se quedará solo con D. José de la Concha, y éste con Cuba, y nosotros con las memorias de Cuba.

Parece que va á concedérsele la cruz de doña Victoria por el poema que empezó en Setiembre y continúa.

D. José escribió poco y bueno.

Tiene un gacetillero *La Nacion* para el cual parece que está á duro la libra de sal segun lo poco que la usa. Este pimpollo arrastrando las musas por los cabellos como si fueran pellejos de vino, nos larga la siguiente *toná*, hablando de D. Carlos VII:

A este pobre mozalvete que es monarca de sainete y á su afan no pone coto,

unos llaman Carlos *siete* y es para mí Carlos *roto*.
Esta copla liberal la vamos á parodiar así:
Ese señor mata-sietes
que no ha sido, es *paganini*
cuando tomó los *billetes*
hará siempre en los sainetes
solo de macarronini.

El viejo del jarrón, es decir, Mr. Olózaga, porque ya es un completo Monsieur, está disgustado porque no van los españoles notables á la embajada.

Descuide V. que ya trasquilarán el borrego.
Pero, y los cincuenta mil duros del momio ¿van á la embajada?
¡Caramba y qué recibimiento tendrán!

Al Sr. Elduayen han querido endosarle el ministerio de Hacienda, que ya no pueden sostener ni los planes arquitectónicos de Angulo.

Elduayen ha echado el hombre fuera diciendo: quien se lo comió que lo vomite.

Pues bueno fuera que despues que los progresistas han hecho una merienda de negros del presupuesto, buscaran editor responsable á última hora.

Nada, caballeros, como dice en la comedia: cada uno traiga lo que se ha llevado y en paz.
Pero ¿sardina que se lleva un progresista?

La *Gaceta* trae la historia literaria de los señores Valera, Ferrer del Rio, García Gutierrez, Zorrilla y otros.

El ministro que firma, es Montejo.

Ahora lo que falta es que aquellos señores publiquen la historia literaria del ministro, que estará reducida á esto:

En quiebra.

En Toro se reunieron los carlistas el otro dia para celebrar con un banquete el triunfo de las elecciones.

Aquí te quiero trabuco: los liberales que no pudieron triunfar con votos, quisieron darles un postre de palos.

Los voluntarios acudieron al sitio diciendo, que eso de comer era privilegio progresista.

Hubo mucha libertad de palos, carlistas heridos y voluntarios que decian: ¡Qué valientes *semos*!

Y en efecto, una lucha entre trabucos y cucharas, debía de ser decisiva.

Y más cuando sin desdoro de las armas progresistas,

luchaban con gran decoro contra indefensos carlistas, los voluntarios de Toro.

El Sr. Morera de la Vall, redactor del *Tradicional* ha sido condenado á ocho años de presidio.

Duro en los periodistas.

Hoy que los presidiarios andan sueltos, bueno es que los periodistas estén presos.

Si nó ¿para qué se ha escrito el Código?

ULTIMA HORA.

Concha va Cuba; con calma, lo digo aunque lo medito: ¿sabeis cuál es? D. Pepito.
¡Adios Cuba de mi alma!

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Noviembre y los que vencen en 31 de Diciembre, se servirán renovarlo, si no quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa.

Los señores corresponsales se dignarán saldar sus cuentas por ser fin de año.

Los vendedores que no pagan mensualmente serán dados de baja.